

¿POR QUÉ LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS CONSOLIDADOS DEBEN ESTAR EN LÍNEA? EDITORIAL

El mundo ha cambiado y las reglas de convivencia también. Ya nadie discute que el internet ha revolucionado nuestra forma de interactuar. Todos ahora reconocemos que en un mundo global debemos conducirnos de manera diferente. Los docentes universitarios lo entendemos fácilmente, pero nuestras acciones siguen sin modificarse. Miles de profesores universitarios aún vivimos encerrados en nuestros claustros sin ponemos en contacto con la nueva realidad. *Apenas y nos hemos percatado que afuera llueve mientras seguimos en nuestros cubículos reflexionando sobre la naturaleza.* Acostumbrados a la vida universitaria tradicional nos negamos a empezar de nuevo en un mundo digital con reglas completamente desconocidas. El internet ofrece la oportunidad de trabajar colaborativamente en un ambiente mucho más democrático y generoso, en el cual el trabajo creativo tiene repercusiones inimaginables, pero nos exige nuevas prácticas culturales.

“Los docentes universitarios entendemos con facilidad que el mundo ha cambiado con el acceso a internet, pero nuestras prácticas siguen sin modificarse”.

El profesor universitario joven entiende con claridad el mundo digital, pero el docente maduro, debe aprender que ya nada funciona igual y que todo lo que tiene éxito en el mundo real tendrá muy poca relevancia en un mundo digital. ¿Qué puede significar impartir una cátedra a 30 alumnos, cuando 23,000 estudiantes pueden descargar los apuntes de una materia si son colocados en línea? Pensar en forma digital es observar la realidad de otra manera, desenvolverse y tomar decisiones atendiendo a este nuevo contexto cultural.

“Los comportamientos exitosos en la vida universitaria tradicional, resultarán irrelevantes en un mundo digital”.

Una cantidad importante de alumnos jóvenes tienen acceso a información que en el pasado estuvo solo reservada para grupos selectos. Los docentes actuales deben saber mucho más de su disciplina que lo que sabe cualquier persona que realice una búsqueda en la red. Y eso solo se puede lograr cuando se dedica toda una vida a estudiar con seriedad. En un mundo global ningún profesional se puede dar el lujo de sobrevivir apenas sabiendo lo que se puede encontrar en un portal de divulgación.

“Reservar información relevante para grupos selectos es imposible.

Ahora todos los estudiantes pueden tener acceso a la información más valioso en un campo disciplinar”.

Pensar en forma digital implica aceptar que tenemos que cambiar lo que resultó exitoso en el pasado y adoptar comportamientos totalmente opuestos en un mundo en línea.

Para muchos profesores las exigencias del trabajo en línea son congruentes con las conductas cooperativas que siempre han mostrado, estos profesores recibirán un reconocimiento mayor en la sociedad global. Pero algunos otros (propiciado por las políticas universitarias) se han colocado sin quererlo del lado oscuro. A menos que cambien drásticamente, la

comunidad en línea los censurará. *Las redes sociales facilitan que el trabajo académico impacte en comunidades cada vez más amplias, pero exigen al docente transparencia.*

El docente universitario debe recordar que cuando se mueve en el mundo global, su trabajo será contrastado con el que realizan los profesionistas más capacitados del orbe. Ahora más que nunca las excusas sobran. Aunque se haya egresado de una mala escuela y se hayan tenido maestros mediocres, se debe aprender a trabajar con los estándares más altos. Es nuestra responsabilidad.

Por otra parte, en el mundo global se acabó la aristocracia, el profesor universitario debe mostrarse con la comunidad, tan servicial como sus recursos lo permitan. Para los internautas se acabaron los reyes y los tributos. La universidad de origen, el abolengo del profesor y el grado académico han disminuido su importancia. El reconocimiento de la comunidad global solo se obtiene cuando se generan servicios digitales. Publicar una página personal con un curriculum extenso resulta poco relevante. *En lugar de mostrarse presuntuoso, el profesor en el mundo digital debe esforzarse por hacer accesibles a sus lectores el mayor número de documentos sobre el tema, el profesor digital debe ser un ejemplo de congruencia.* Un profesor se comporta como un licenciado cuando sube a la red estrategias para resolver problemas cotidianos, como un maestro cuando comparte los recursos que haya desarrollado para enseñar y como un doctor cuando sube los datos y publicaciones generadas en su búsqueda de soluciones para los problemas que estudia.

“El desempeño profesional se contrasta con el actuar de los profesionistas más capacitados en todo el planeta”.

Las redes sociales facilitan que el trabajo académico impacte en comunidades cada vez más amplias, pero exigen al docente transparencia y colaboración en un plano de igualdad.

Nunca más un profesor o una institución debe negar el acceso del conocimiento de punta a la comunidad. Ahora, el trabajo académico implica el desarrollo de esfuerzos reales y permanentes de divulgación de la ciencia a través de todos los medios posibles: presentaciones, infografías, cortometrajes, imágenes para redes sociales, etc. En este mundo digital un profesor debe contar con su propio sitio web. Pero debe trascenderse el esnobismo digital. El sitio web del profesor no debe utilizar su nombre propio. Debe abandonarse el culto a la personalidad. El nombre del portal debe de indicar el tipo de recursos que proveerá o la temática de estudio en que se especializa.

“El reconocimiento profesional está determinado por la cantidad de recursos que los profesores comparten con la comunidad: presentaciones, infografías, cortometrajes, imágenes para redes sociales, traducciones, artículos, etc.”

El simple hecho de traducir materiales importantes permite un avance real, si tomamos como referencia el tiempo que un libro valioso tardará en traducirse y el hecho de que en algunos casos, libros de la mayor relevancia nunca serán traducidos.

“Una gran cantidad de criterios editoriales tradicionales resultan obsoletos en el mundo digital”.

Ninguna editorial tradicional puede hacer actualmente lo que hace el internet. No existe punto de comparación. En tanto que la edición tradicional de un libro universitario puede constar de 2000 ejemplares. La audiencia en internet se contabiliza en millones. El profesor digital debe abandonar el sueño de que alguna editorial de prestigio le publique su libro, y por el contrario debe destinar sus esfuerzos a desarrollar materiales electrónicos que divulgue en su propio sitio. *Ahora el docente es su propia marca y debe trabajar duro para fortalecerla.* Con esfuerzos autogestivos en línea los autores son más libres, más rápidos, obtendrán muchísimo más reconocimiento e incluso probablemente mejores regalías. Pero si existe la necesidad real del material impreso numerosas opciones de edición bajo demanda existen ahora disponibles en la red que facilitan todo el proceso editorial.

Muchos criterios editoriales resultan absurdos para aquellos que se encuentran fuera de la academia. Los profesores universitarios deben recordar que lamentablemente una cantidad importante de los criterios que se establecen en revistas científicas solo tienen como origen la regulación de los incentivos económicos que se otorgan a los profesores. Cuando la única manera de compensar el trabajo universitario es la publicación de artículos, muchos profesores inventaran datos y otros tanto se apropiaran de las publicaciones y los comités editoriales. Cuando los

excluidos generan sus propias revistas y están en condiciones de recibir mayores incentivos entonces se pondrán como criterios de evaluación académica que las revistas estén indizadas en bases de datos de prestigio. Cuando surgen distintas bases de datos, entonces el incentivo se condiciona al índice de citación y los editores basaran su criterio de selección en que ellos mismos sean citados en los artículos revisados. El origen de toda la corrupción es el dinero como incentivo del trabajo científico. Cuando los ingresos económicos no dependen de cuanto contribuyas a que tu universidad obtenga recursos federales se observa lo inoperante de algunos sistemas de evaluación.

En un mundo digital se reconoce que la creatividad o la genialidad tienen como origen la interacción social. El propio Google es el mejor ejemplo de cómo se puede tener un impacto social sorprendente cuando se orienta la actividad profesional a favorecer el acceso del usuario a la información sin restricciones. Así que la información que se coloque en internet debe ser libre, sin restricciones, sin contraseña, sin registros. Lo que está en internet no es propiedad de nadie, aunque el autor agradezca que citen su trabajo, debe estar preparado para que las personas utilicen la información en línea como un elemento cultural sin restricciones. El acceso libre está cambiando las reglas del mundo editorial.

“El reconocimiento de que la creatividad y la genialidad tiene como origen la interacción, hace indispensable el libre acceso a la información en línea”.

“La audiencia disponible para la divulgación del trabajo académico es exponencialmente mayor en internet”.

Con los congresos virtuales la audiencia disponible se potencializa. En un congreso presencial la audiencia promedio es de 20 personas en la presentación de un trabajo libre. La conferencia magistral puede tener una audiencia de 500 o hasta 1000 personas. Pero en un congreso virtual la audiencia por ponencia puede con facilidad rebasar las 6000 descargas durante el periodo del evento e incrementarse mucho más si las ponencias siguen colgadas en la red. Lo verdaderamente importante de un congreso científico son las memorias del evento y la

oportunidad de socializar con quienes trabajan en el campo de interés. Estos dos propósitos se pueden lograr sin ningún problema en los congresos en línea. La socialización en este caso se logra cuando se coloca el correo electrónico del ponente y se facilitan la interacción a través de las redes sociales. Todavía existen problemas técnicos para que la generalidad de los congresos virtuales utilice el video o la señal en vivo, pero gradualmente esto resulta cada vez más sencillo. Sin embargo, la transmisión en vivo no es tan importante, si se recuerda que los materiales deben ser accesibles al usuario todo el tiempo, de acuerdo a su propia disponibilidad de horarios. Incluso la televisión tradicional está dejando su lugar a los sistemas de video bajo demanda.

Thomas S. Kuhn afirmó que las nuevas ideas son aceptadas no porque quien está equivocado cambie, sino porque simplemente los que están equivocados se mueren. “Escribir o morir” se ha transformado en “tener presencia en internet o morir”.

Por todo lo anterior, una política estratégica que todo docente debe seguir es atender con seriedad la divulgación de su trabajo profesional utilizando los medios digitales. Los profesores universitarios consolidados también deben estar en línea. Hay recompensas inesperadas al atender con prontitud las invitaciones que se generan en espacios virtuales y contestar con celeridad y amabilidad las preguntas que sus seguidores formulen vía electrónica. El mundo del internet es instantáneo, por lo que la comunicación debe ser lo más fluida posible, un día puede ser demasiado para responder y una semana una eternidad.

“Los docentes deben tomar con seriedad la divulgación de su trabajo en medios digitales y responder con amabilidad y prontitud las solicitudes de información de sus seguidores en línea”.

Se ha criticado que el internet nunca podrá sustituir el lazo afectivo y personal que se establece entre dos personas, pero el internet es una oportunidad para establecer relaciones de igualdad y de fraternidad con estudiantes y profesores de todo el mundo. Nunca antes se había tenido tanta

facilidad de ponerse en contacto con personas y grupos de trabajo líderes en algún campo de desarrollo y de discutir los intereses y preocupaciones comunes. El internet lo permite ahora. Lo único que hace falta es que los profesores universitarios desarrollemos una actitud de colaboración y actuemos como personas que han entendido, como decía Richard Buckminster Fuller, que todos somos un grupo de pasajeros que viajamos en la misma nave espacial llamada tierra hacia un mismo y único destino.

“El internet es una oportunidad para establecer relaciones de igualdad y de fraternidad con estudiantes y profesores de todo el mundo, para todos aquellos docentes que estén dispuestos al trabajo colaborativo”.